

Carta Abierta

Querido amigo Jesús: Me encargaste un trabajo // escrito sobre Torrijos: de tema libre. Con ello me has pues to en un gran aprieto. Ni sé qué tema escoger ni sé de qué hablar, pues apenas conozco la vida antigua de Torrijos y - una estancia de tres años no me ha dado bagaje suficiente para adentrarme en el latido, independiente y austero, de esta villa toledana. Tú, en cambio, eres distinto. Tus aficiones históricas te han llevado a conocer profundamente / las vivencias ancestrales de este pueblo -tu pueblo- y tu inquietud, entrega y amor a vivir y sentir toda la proble- mática torrijeña durante más de treinta años.

Pero, aunque no conozco bien a Torrijos, lo amo; un poco más cada día, como bien sabes. Y, como le amo, me he fijado más en sus defectos que en sus virtudes, más en lo que no tiene que en lo que tiene. De esto, pues te voy a hablar, querido amigo: de las deficiencias, de las nece- sidades de Torrijos. Te las expongo y enumero someramente para consideración tuya y de todos cuantos aspiren a un- escaño edilicio en las ya cercanas elecciones municipales. Aquí tendréis buen tajo para empezar a trabajar por el // esplendor y engrandecimiento de vuestro pueblo, que estimo también mío.

Biblioteca pública: Hasta mi despacho han llega- do lamentos por su falta. No es difícil ponerla en pie. Se adereza alguna estancia o caserón deshabitados; se compran -para empezar- tres o cuatro mil volúmenes bien escogidos y el resto lo pondrá gente de toda edad y condición, que - siente hambre de cultura y busca tranquilidad y solaz en una buena lectura.

Parque: Muchos pueblos de España lo tienen para / descanso y delicia de sus habitantes y forasteros. En Torri